

INFORME

Acceso y calidad en la educación cesarense

Análisis de la educación en el Cesar: diagnóstico y propuestas. La cobertura educativa en el Cesar está disminuyendo.

CESORE EN ALIANZA CON RADIO GUATAPURÍ Y EL PILÓN



En el Cesar en el 2021 había matriculados, según el DANE, 223.839 estudiantes entre los 5 y 16 años en colegios oficiales y 35.541 en no-oficiales. La secretaria de Educación del departamento adicionalmente reconoce que, para ese año, había 20.782 niños entre los 5 a 16 años desescolarizados y también informa que había 11.157 estudiantes venezolanos, 73% de ellos cursando educación primaria. El departamento está presentando una pérdida de cobertura educativa que se traduce en menos oportunidades para salir de la pobreza. La debilidad en el sistema educativo y la ausencia de una educación de calidad dificulta el ingreso a estudios superiores, al mercado laboral formal, limita el mejoramiento de los ingresos y de las condiciones socioeconómicas. En últimas, las posibilidades para escapar de la pobreza se reducen cada vez más, si no se cuenta con una buena educación. En términos de cobertura neta

en educación básica y secundaria, la cual contempla los estudiantes que deben asistir a cierto grado académico según su edad, esta viene cayendo desde el 2017, fecha en la cual se alcanzó un valor máximo de 99%, y ha caído 10 puntos porcentuales en 4 años (gráfico 1). Dicha tendencia responde a que la cobertura en el 2018 en todos los municipios cayó, con excepción de Valledupar, Astrea, Bosconia, Gamarra, González y Manaure. La caída es tal, que para el 2021 esta medición ya se encontraba debajo del 89%. Si bien la pandemia profundizó la deserción escolar, el problema de cobertura se venía presentando desde años anteriores. En términos de cobertura bruta, que hace referencia a la proporción de jóvenes en edad educativa que están asistiendo al colegio sin importar el grado que están cursando, las cifras también han caído en el último quinquenio. Ambos indicadores de educación no sólo han empeorado año a año, sino que, en términos relativos, muestran un comportamiento particularmente inverso al de las cifras nacionales.

ATRASO EN LA CALIDAD EDUCATIVA

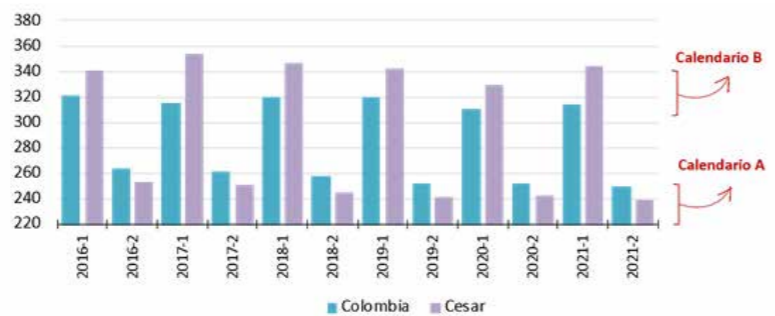
Además del rezago en materia de cobertura educativa, el Cesar debe trabajar de manera paralela en otro aspecto: la calidad educativa. Aunque medir la calidad tiene sus retos analíticos, una aproxima-



FOTO: JUAQUÍN RAMÍREZ

Actividades lúdicas de estudiantes.

Gráfico 2. Resultados en las pruebas Saber 11.

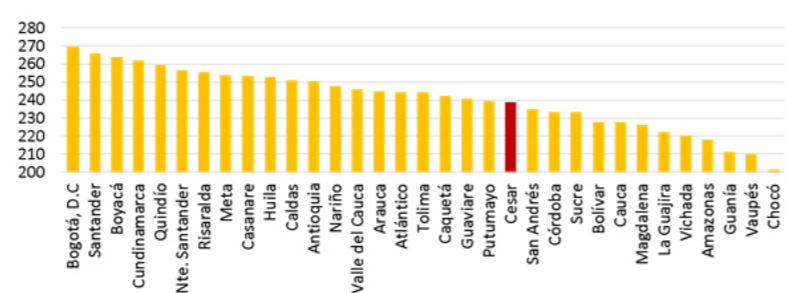


Fuente: ICFCES

ción es tomar los resultados de la prueba Saber 11. Estos miden las competencias académicas, e incluso blandas, aprendidas durante los años de estudio. En el Cesar, los resultados de dicho examen son preocupantes. El promedio del puntaje de las pruebas realizadas en el segundo semestre de 2021, es decir las presentadas por colegios calendario A, fue de 239 sobre 500 puntos. Viendo el comportamiento histórico de este grupo de colegios se observa que el puntaje del departamento siempre ha estado por debajo del promedio nacional (gráfico 2). De los 228 establecimientos educativos que hay en el Cesar, 226 son calendario A, de los cuales 193 han empeorado su puntaje desde el 2016. Es

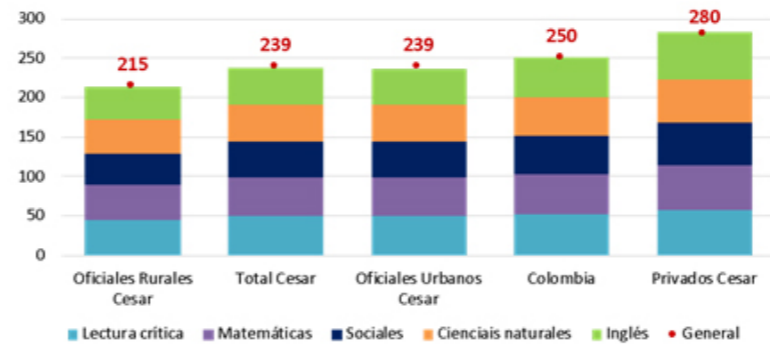
decir, el 85% de los colegios. De todos estos establecimientos, solo 16 califican como muy superior, donde apenas hay dos oficiales (Loperena y CASD). En bilingüismo solamente el 6%, 739 estudiantes de 12.309 examinados, tienen el nivel mínimo de manejo del idioma inglés.

Gráfico 3. Resultados en la prueba Saber 11, 2021-2.



Fuente: ICFCES

Gráfico 4. Resultados en la prueba Saber 11 2021-2, por institución educativa.



Fuente: ICFCES

Una clasificación muy reciente (Ranking Sapiens) del año 2021-2022 dio el siguiente resultado para los 10 primeros colegios de Valledupar, teniendo en cuenta que hay cerca de 13.900 establecimientos en Colombia.

NOMBRE	PUESTO MUNICIPAL	PUESTO NACIONAL
COLEGIO BILINGÜE	1	145
LA SIERRA	2	173
SAGRADA FAMILIA	3	220
SANTA FE	4	242
WINDSOR	5	291
SAN FERNANDO	6	370
GINNASIO DEL SABER	7	384
LOPERENA	8	407
GINNASIO DEL NORTE	9	456
COLOMBO INGLÉS	10	474

Algunos de los factores asociados a la baja calidad educativa se han relacionado con el rezago de profesores calificados en el departamento respecto al total nacional. Mientras que en el Cesar el 38% de los docentes en educación media tienen posgrado, en Boyacá, Caquetá, Nariño, Norte de Santander, Putumayo y Sucre esta proporción supera el 50%.

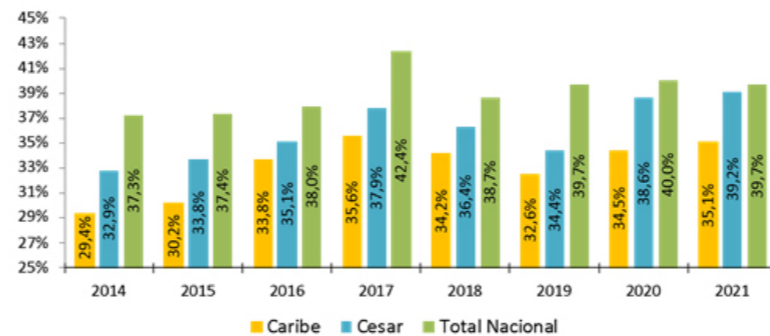
tienen acceso a una herramienta TIC, cuando el promedio nacional es 89%. También, hay inequidades en el número de maestros, pues cada profesor en el Cesar tiene 21 alumnos, en promedio, un nivel alto frente al resto de departamentos.

BARRERAS EN EL INGRESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

A ello se suma que, apenas el 76% de los colegios cesarenses

Las condiciones para que los jóvenes ingresen a una institución de

Gráfico 5. Tasa de tránsito inmediato a educación superior.



Fuente: Ministerio de Educación.



FOTO: JUAQUÍN RAMÍREZ

Consigna de estudiantes inspeccamistas.



FOTO: JUAQUÍN RAMÍREZ

Desigualdades en el aula de clase.

educación superior se debe a factores individuales y contextuales. El resultado de la prueba Saber 11 es primordial, puesto que el ingreso a una universidad de alta calidad en Colombia depende en gran parte, sino todo, de ello. Los bajos resultados del Cesar son una barrera para escapar de la pobreza. Una forma de verlo es que la tasa de tránsito inmediato a la educación superior fue de 39,2% en 2021, cifra similar a la tasa nacional (39,7%) (gráfico 5). En otras palabras, esto quiere decir que, de los casi 12.300 bachilleres cesarenses que se graduaron en el 2021, sólo 4.800 entraron al siguiente año a una universidad o institución técnica y/o tecnológica y cerca de 7.500 quedan todos los años engrosando el ejército de desempleados del departamento o de jóvenes subempleados en actividades de muy baja productividad.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Para cerrar las brechas en la educación media y superior es fundamental que el acceso al aprendizaje sea equivalente para todos los estudiantes. El esfuerzo debe ser especialmente mayor en departamentos como el Cesar. Aunque cerrar las brechas territoriales mejoraría la calidad de la educación del país como un todo, lo cierto es que algunos estudios han detallado que las diferencias interregionales en la calidad educativa han aumentado en las últimas décadas. No sobra decir, entonces, que los esfuerzos deben redoblar. El fortalecimiento de las estrategias de mejoramiento de la calidad educativa debe incluir: mejorar adecuaciones físicas en las instituciones; mayor cantidad de profesores con niveles de posgrados y habilidades de inglés; mejor formación en los rectores y directivos, la cual

debe hacerse con un acompañamiento de la secretaria de Educación; trabajar por el fortalecimiento de las aptitudes de los estudiantes; reforzar el uso de la jornada única, pero sobre todo capacitar a los profesores. El avance en estos puntos puede ser tan eficaz que, por ejemplo, ya se ha visto traducido en un caso de éxito en el colegio oficial Loperena, institución de jornada doble. La calidad y capacitación de sus docentes, convenios internacionales para el aprendizaje del inglés y el liderazgo del rector en los últimos años llevó a que, en el 2021, el puntaje en la prueba saber 11 fuera de 318, un nivel incluso superior al promedio nacional de los colegios calendario B. Es un caso emblemático no solo del Cesar, sino que implica inversión en infraestructura, dotación, transporte y alimentación escolar. Finalmente hay que unificar cifras de cobertura y demás entre el DANE y la Secretaría de Educación del Departamento que no coinciden. CESORE agradece, de manera especial, los comentarios y aportes de los profesores Gonzalo Quiroz del Colegio Nacional Loperena y José Antonio Larrazábal del Colegio Santa Fe en la elaboración de este Informe.



FOTO: JUAQUÍN RAMÍREZ

Familia y escuela en procesos educativos.